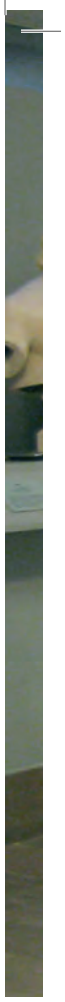


José Mª Luzón
ARQUEÓLOGO Y EX DIRECTOR DE GRANDES MUSEOS

Texto: ALFREDO ERIAS MARTÍNEZ Coordinador general de RESTAURO

Las esculturas que interesaron a Velázquez, o no estaban bien identificadas o no se conservan

Nos encontramos a media mañana en la puerta del Museo Arqueológico Nacional, con frío y paraguas por compañeros. Caminamos despacio hacia el Museo del Prado (de los dos fue director). Después, más reposadamente, nos tomamos un café, me enseña algunas fotografías de su periplo vital, hablamos con calma. Frente a mí, uno de los arqueólogos más prestigiosos de España, mirada escrutadora, sonrisa fácil, inconfundible acento sevillano: José María Luzón Nogué.

AE. La exposición "Velázquez, esculturas para el Alcázar" en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de la que Usted ha sido comisario, nos habla de un Velázquez decorador de cámara que como aposentador desde 1649 fue enviado por Felipe IV a Italia para adquirir «pinturas originales y estatuas antiguas y vaciar algunas de las más célebres… para decorar el Alcázar de Madrid». ¿Cuál es el valor cultural de este patrimonio hoy magníficamente restaurado y de alguna manera redescubierto?

JML. Del viaje de Velázquez a Italia yo me he ocupado recientemente tan sólo de su relación con los escultores y las personas que le ayudaron a formar una colección de copias en bronce y yeso de las mejores esculturas de Roma. El tema había sido tratado por autores como Jennifer Montagu, Enriqueta Harris y otros, pero siempre con la limitación de que una gran parte de las esculturas que interesaron al enviado de Felipe IV, o no estaban bien identificadas o no se conservan actualmente. El estudio a que nos llevó la localización en la Academia de un cierto número de vaciados de yeso adquiridos por Velázquez entre 1650 y 1653 ha arrojado cierta luz sobre un tema del que todavía se podrán decir más cosas. Creo, en primer lugar, que ha sido muy importante la identificación de la casi totalidad de las esculturas que mandó vaciar para la decoración del Alcázar. Así, sabemos con qué familias contactó para que le permitiesen hacer copias. De igual modo que conocemos también cuántas trajo de las colecciones papales. Algunos errores que se habían mantenido creo que quedan ahora resueltos y nos permiten conocer con bastante precisión los contactos que realizó a través del agente Juan de Córdoba y los permisos que obtuvo en su misión extraordinaria. Conocida la colección de vaciados que adquiere en Roma, se ha podido dar un paso impor-

080-087_ENT.indd 80 21/3/09 22:42:17

1

tante al reconstruir la colocación que el propio Velázquez hace de ellos en el Alcázar, resolviendo algunas dudas sobre la ubicación exacta que tuvieron ciertas obras. Hoy, por ejemplo, podemos completar la galería del Cierzo no sólo en cuanto a la colocación de la obra pictórica, sino también la serie de yesos que presidían desde ambos extremos el Hércules y la Flora Farnese. Finalmente, al tener obras que hemos identificado con seguridad y que sabemos que fueron hechas en Roma en el s. XVII por algunos escultores o formadores como Mateo Bonucelli, Girolamo Ferreri, Orazio Albrizio y otros, estamos en condiciones de estudiar sus procedimientos de trabajo, técnicas, materiales que utilizan, etc. El estudio de esta colección creo que ha sido un tema apasionante en el que hemos ido poco a poco desvelando cuestiones que nos planteábamos, aunque también soy consciente de que quedan muchas preguntas por contestar y temas por resolver. Todavía hoy, con la ayuda de las gammagrafías que se hicieron a la hora de montar la exposición, estamos investigando las técnicas de fundición del bronce de las obras que se colocaron en la Pieza

> En Italia se hacen libremente fotografías en los museos y nos llevan siglos de ventaja en la reproducción de arte

Ochavada y confirmar la sospecha que ya teníamos de que el Espinario no vino de Italia en esta ocasión.

AE. Esta exposición muestra unas obras que durante siglos fueron vistas únicamente por unos elegidos, los que eran recibidos por el rey en el Salón de los Espejos del Real Alcázar de Madrid. Hoy vivimos supuestamente el tiempo de la democratización del Arte y de la Cultura, pero ¿hasta qué punto esta democratización es real?

JML. Las esculturas que trajo Velázquez no son el mejor ejemplo de obras de arte encerradas en el Palacio reservadas a una elite. Efectivamente quedaron instaladas en el Alcázar a mediados del s. XVII, pero allí estuvieron tan sólo 70 años. En 1734, después del incendio que destruyó el Palacio Real, los vaciados en yeso que se salvaron fueron trasladados a la Casa de la Panadería, y allí sirvieron para que los jóvenes alumnos que se estaban iniciando en las artes del dibujo y el modelado pudiesen copiarlas. Desde ese punto de vista, son esculturas que los artistas de la Corte vieron siempre. No ocurre lo mismo con las de bronce, que estuvieron largo tiempo en el Palacio guardadas y que hoy las vemos en el estado en que quedaron tras las restauraciones poco afortunadas de Roberto y Pedro Michel. Es cierto que decoran el Salón del Trono del Palacio Real, pero no es menos cierto que hoy esas dependencias están abiertas al público. En la actualidad son muy escasas las obras de arte de colecciones públicas a las que no se puede acceder por las restricciones a las que alude en su pregunta. Cuando no se nos deja ver una obra en un museo, el motivo es más bien otro.

AE. Cuando uno viaja por algunas grandes capitales europeas, pongamos por caso, Berlín o París, comprueba que se permiten hacer fotos sin flash en sus grandes museos y, sin embargo, en España la tendencia general es a prohibir esto que es tan demandado. Tal

080-087_ENT.indd 81 21/3/09 22:42:23

2

1. En la exposición de la Real Academia de San Fernando, "Velázquez, esculturas para el Alcázar".

2 y 3. En la Real Academia de San Fernando.

como vamos, no se podrá silbar una canción sin pagar derechos ¿Cuál es su opinión y su propuesta al respecto?

JML. Veo el sentido en el que me hace la pregunta y le doy toda la razón. He tenido el caso de un alumno que no pudo hacer la tesis doctoral sobre un tema que le propuse porque no pudo pagar el excesivo precio que le requerían por fotografiar los objetos en un determinado museo. La investigación y estudio de la historia del arte es algo a lo que no se deben poner las trabas económicas con las que habitualmente nos tropezamos. Cuando un profesor de cualquier nivel de la enseñanza está haciendo una fotografía con una cámara digital, probablemente no aspira a otra cosa que a poder mostrar esa imagen a sus alumnos. Hay una gran distancia entre la fotografía profesional que se puede hacer para atender a grandes editoriales y la que se hace con fines didácticos, o para publicar un artículo en una revista de escasa tirada y sin los fines comerciales que pueden justificar las elevadas tasas que a veces se piden. También en Italia se hacen libremente fotografías en los museos y nos llevan siglos de ventaja en la reproducción y edición de colecciones artísticas.

Por lo que respecta a la utilización de flashes, el único problema que le veo en un museo es la incomodidad que pueden producir a los demás visitantes. Desde este punto de vista, veo razonable que no se autorice su uso indiscriminado. Otras explicaciones carecen de fundamento o no están probados los daños que se le achacan.

AE. ¿Cuál es su opinión acerca de las réplicas de sustitución de originales que hoy día se hacen para que éstos se conserven en los museos? ¿Lo considera positivo o una "clonación" irresponsable, como dicen algunos? ¿Qué piensa cuando se retiran de algunas catedrales piezas para sustituirlas por copias?

JML. Hay casos en las que lo considero absolutamente imprescindible. Basta comparar el estado de conservación de un original expuesto a la intemperie y la copia en yeso u otro material que se hizo hace cien o doscientos años para ver el deterioro que ha sufrido. Una escultura expuesta a la contaminación a las variaciones climáticas y a agentes atmosféricos de toda índole se ve inevitablemente afectada. Nuestra obligación es detener ese deterioro. En Italia se ha resuelto después de cierta controversia y hay casos tan conocidos como el Marco Aurelio a caballo del Campidoglio. También en España tenemos algunas obras que deberían sustituirse por copias hechas con los materiales que hoy tenemos a nuestro alcance. Le pongo un ejemplo: el Espinario donado a Felipe II por el Cardenal Moltepulciano está en el jardín de la Isla en Aranjuez en una fuente, expuesto a la lluvia, al sol, al surtidor de agua de la propia fuente e incluso a la posibilidad de que un día sea sustraído de allí, como ya ocurrió con dos figuras de bronce de Algardi en los mismos jardines. El extremo opuesto sería llevarlo a un museo y prohibir que se le hiciesen fotos con flash, argumentando no sé qué posibles daños.

AE. Actualmente en España existe un debate en cuanto a los modelos de rehabilitación aplicados a los grandes monumentos romanos. Es el caso de la controvertida actuación en el Teatro Romano de Sagunto. ¿Cuál es su opinión sobre los actuales criterios de restauración y rehabilitación arqueológica en España y cuál sería su propuesta? y, en este sentido, ¿no cree que habría que aunar criterios?

JML. Los criterios de restauración evolucionan a lo largo del tiempo, y en España hay

> En España hay poca experiencia en restauración de arquitectura romana

poca experiencia en restauración de arquitectura romana. Pero incluso en países en los que se ha restaurado mucho y desde hace largo tiempo, como es de nuevo el caso de Italia, vemos cómo los criterios han ido cambiando. Evidentemente el caso de Sagunto no es un modelo para nadie, y sí lo es el consenso de que se trata de un camino equivocado. Con

080-087_ENT.indd 82 21/3/09 22:42:35

3

una separación en el tiempo de apenas dos décadas, tenemos hoy a debate la restauración del teatro romano de Cartagena. En este caso se ha optado por el estudio minucioso del edificio, por la intervención mínima, por el respeto al monumento como tal, pero aún así hay controversia. Cuando se interviene en una obra por la que ha pasado el tiempo y se han superpuesto tantas fases culturales, las decisiones que se deben tomar requieren mucha prudencia. Actualmente se está pidiendo por parte de algunos sectores que se termine de excavar la escena del teatro de Cartagena, eliminando los vestigios que se han dejado como testimonio de la fase bizantina de ocupación del lugar. Sin embargo, los capiteles y elementos arquitectónicos que se ven allí reutilizados, son una fase de la historia que de momento se ha preferido dejar en su lugar. Con el tiempo cambian los criterios y muchas veces se hacen cosas que vistas retrospectivamente se juzgan como decisiones equivocadas. El debate de las intervenciones en arquitectura ha marcado toda la segunda mitad del siglo XX y está ampliamente reflejado en las llamadas Cartas del Restauro.

> Proliferan los estudios locales, pero sería imposible hacer una investigación que abarcase varias comunidades autónomas

AE. Usted tiene un currículum impresionante como hombre de la Cultura en España. Fue Director General de Bellas Artes y Archivos, director del Museo Arqueológico Nacional, director del Museo del Prado, es miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, actual catedrático de Arqueología de la Univ. Complutense de Madrid, fue antes profesor de Arqueología en las

080-087_ENT.indd 83 21/3/09 22:42:51

4

Me produce una gran desolación ver intervenciones en edificios muy nobles en los que sólo se respeta la fachada

universidades de Sevilla, La Laguna, Compostela, Cádiz... Ha dirigido las excavaciones de Itálica y muchas otras. En fin, pocas personas podrían definir mejor que Usted el estado de nuestro Patrimonio Cultural, sobre todo en comparación con los países de nuestro entorno. ¿Qué dejaría y qué cambiaría?

JML. Mirando con cierta perspectiva la evolución de las investigaciones arqueológicas y las medidas que se han ido tomando para la conservación del Patrimonio, veo aspectos positivos y otros que no lo son tanto. Voy a subrayar solamente dos de estos aspectos. El primero de ellos es el efecto que ha producido en las últimas décadas del siglo XX la creación del Estado de las Autonomías. Hemos pasado de una administración centralizada a muchas administraciones que tienen objetivos a veces muy diferentes de los que se han conocido con anterioridad. Hoy por ejemplo, vemos que proliferan determinados estudios de aspectos muy locales, pero resultaría imposible hacer una investigación global que abarcase varias comunidades autónomas. El otro aspecto que ha influido extraordinariamente en el estudio y conservación del Patrimonio en general es el paso de una generación en la que había muy pocos especialistas a otra en la que abundan quienes se han formado en el extranjero, participan en proyectos internacionales, publican en las mejores revistas, pero no encuentran acomodo en un trabajo adecuado a la formación que poseen. Los procedimientos de acceso a puestos académicos o de conservación y gestión del patrimonio son muy discutibles y a menudo producen una gran frustración en la gente joven. Con esta respuesta puede imaginar que este sería uno de los aspectos que yo cambiaría, aunque sé que no es posible en el momento actual.

AE. ¿Qué piensa de la actual formación académica que se imparte en las diferentes escuelas de arquitectura de nuestro país, sobre todo de cara a las actuaciones posteriores de los arquitectos para poder realizar sus trabajos con conocimiento, respeto y consideración en los procesos de conservación, restauración y rehabilitación del Patrimonio Cultural?

JML. Cuando hablo con algunos arquitectos sobre intervenciones en yacimientos arqueológicos o en monumentos, percibo a veces que predomina más en ellos la formación que recibieron como ingenieros que la sensibilidad artística. Sé que toda intervención es opinable y discutible, pero a veces echo en falta cierta sensibilidad para apreciar el valor del monumento o el propio valor de la historia. Le pondré un ejemplo. Me produce una gran desolación ver intervenciones en edificios muy nobles de las ciudades en los que se vacía el interior y se respeta solamente la fachada. Yo me pregunto para qué.

AE. ¿Cómo valora la figura del arqueólogo en los proyectos urbanísticos y, más concretamente, qué opina del papel de las empresas arqueológicas?

JML. La presencia del arqueólogo en ciudades que tienen un subsuelo que proteger es imprescindible. Pero esto no es suficiente. El arqueólogo tiene que tener medios

4. En la escalera de Gerasa -Jordania-, 1991.

5. En pág. siguiente, en el Museo del Prado cuando era su director, 1994.

080-087_ENT.indd 84 21/3/09 22:42:56

e instrumentos para cumplir la misión que se le pide. No obstante, su pregunta tiene una segunda parte referida a las empresas de arqueología, y aquí debo confesar que sí soy crítico. En los últimos años hemos visto proliferar numerosas empresas que han surgido al impulso de la especulación inmobiliaria. Son empresas que han estado mediatizadas por los intereses de los promotores y no por el común de la sociedad que quiere conocer su pasado y proteger su historia. Algún día se escribirá sobre los estragos producidos por esta arqueología comercial, que no veo reflejada en las revistas científicas ni en los foros académicos.

AE. Al margen de los grandes descubrimientos, espectaculares y mediáticos, ¿considera que el público está preparado para entender y proteger los sitios arqueológicos? ¿Qué criterios de protección se deben seguir? ¿Qué yacimientos salvar? ¿Qué yacimientos, inevitablemente, habrán de desaparecer?

JML. Voy a comenzar respondiendo lo último que me ha preguntado. A mi juicio no hay ningún yacimiento arqueológico ni ninguna página de nuestra historia que deba inevitablemente desaparecer. Toda destrucción es evitable. En cuanto a los criterios de protección del patrimonio cultural, están legislados amplia y suficientemente. Quizá lo que se eche en falta en España, a diferencia de algunos otros países que nos llevan cierta ventaja y han desarrollado mayor experiencia, es la creación de una trama administrativa de especialistas que pueda hacer cumplir las normas de protección mediante sanciones, sin necesidad de llegar al caso extremo de llevar los asuntos más graves a los tribunales. Por lo que respecta al público, es cierto que hay ocasiones en las que se producen actos vandálicos, pero no olvidemos que el público es el que visita en masa los lugares que se ponen a su alcance, y muchas veces también son los que de manera privada denuncian destrucciones o expolios que la propia administración no atiende.

AE. Usted, profesionalmente, se ha dedicado sobre todo a la arqueología antigua. Sin embargo, evidentemente, hay yacimientos posteriores a la caída de Roma. En este sentido, la arqueología medieval cada vez tiene más peso. Pero, ¿estamos preparados para proteger los yacimientos de la Edad Moderna, de la época industrial, de la Guerra Civil? ¿O

5

6. En la basílica Ulpia, Roma. Foto tomada por Antonio Blanco Freijeiro.

7. Con Jordi Solé Tura en las excavaciones de Enahsia al Medina (Egipto), 1992.

8. En los trabajos de investigación arqueológica de la Sierra del Caurel, Lugo. Foto de Alfredo Erias, 1977.

los propios investigadores consideran que es innecesario invertir dinero en períodos de los que existe abundante documentación?

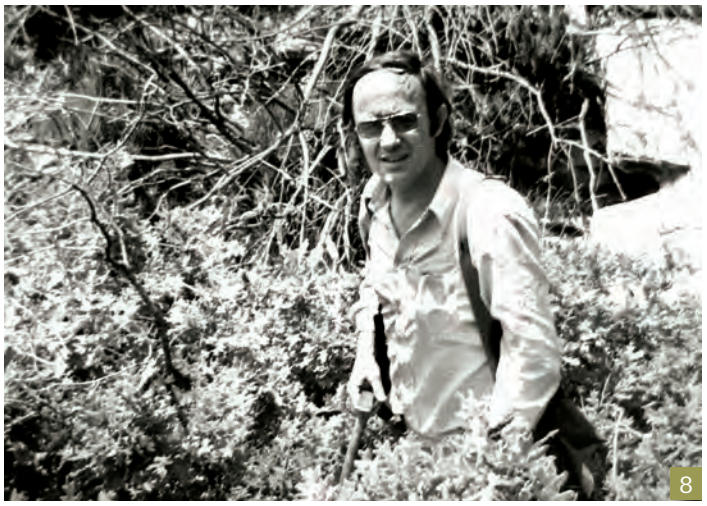
JML. Los restos materiales de cualquier cultura son irrepetibles. No tendríamos suficiente información del pasado si solamente tuviésemos acceso a las fuentes escritas. Por ello la conservación de restos de cualquier época es una obligación que tenemos y que solamente se cumple en la medida en que un país tiene inquietud cultural y medios para hacerlo. La memoria histórica en el momento actual y referido a la Guerra Civil es un caso muy singular y no solamente de documentación de cultura material. Se trata de la recuperación de nuestra propia dignidad como pueblo. Mi opinión es que debería haber fondos públicos destinados a realizar determinadas excavaciones, que muchas veces veo hacer sin los medios y la metodología que hoy día existe y se puede aplicar. Es la diferencia entre saber leer una página o no saberla leer.

> Se debería incrementar la presencia de arqueólogos españoles en el exterior, tanto en proyectos como en la creación de institutos

AE. En España, ¿existen diferentes escuelas arqueológicas? ¿Desde el punto de visto metodológico? ¿Por la interpretación de los restos? ¿Por la finalidad de sus proyectos? ¿Y cómo estamos en comparación con otros países, por ejemplo Italia?

JML. En otros países del Mediterráneo han confluido durante cientos de años investigadores de toda Europa, mientras que en España la presencia extranjera con fines de investigación histórica, artística o arqueológica ha sido más bien escasa. Piense por ejemplo que en Grecia o en Italia hay más de veinte países que tienen institutos estables, con investigadores que trabajan permanentemente en el país y que han contribuido a los grandes avances y descubrimientos que se han producido. En España la profesión de arqueólogo es joven, y lo mismo puede decirse de la de historiador del arte o la de restaurador profesional con una formación superior. Se está avanzando mucho y muy rápidamente, pero el camino es largo, y los hallazgos que tendrán que ocurrir serán sin duda espectaculares en las próximas generaciones. Hoy día España está en los foros internacionales y en las revistas especializadas de mayor prestigio, pero hay que reconocer que se trata de una novedad a la que no estaban habituados nuestros colegas en otros países, como puede verse simplemente ojeando la bibliografía sobre muchos temas. Por lo que respecta a las escuelas arqueológicas, los aspectos que condicionan al investigador son los de siempre. A veces, por desgracia, vemos líneas de trabajo mediatizadas por planteamientos nacionalistas, como ha ocurrido en otras épocas y como es el caso de muchos países. También influye en el enfoque que se da a los temas históricos la formación que se ha recibido e incluso, por qué no, el planteamiento ideológico del investigador. El resultado es un mosaico multicolor de posturas entre las que cada uno se queda con las que le gustan o le convienen.

AE. ¿Hay suficiente inversión en investigación arqueológica o las administraciones consideran que es un gasto superfluo?



080-087_ENT.indd 86 21/3/09 22:43:15

JML. Mi opinión es que se invierte mucho de manera dispersa. Si me pregunta qué potenciaría yo desde mi experiencia, le diré dos grandes temas que requieren mucha inversión. Uno de ellos sería excavar durante años en todos los niveles posibles y en la mayor extensión, un Tell-ciudad del valle del Guadalquivir. Es el único modo que tendríamos para conocer horizontes culturales que ahora atisbamos solamente por la presencia de minúsculos fragmentos de cerámica que nos han llegado. El otro tema en el que creo que se debería incrementar el esfuerzo es en la presencia de arqueólogos españoles en el exterior, no sólo en proyectos arqueológicos, sino también mediante la creación de institutos que puedan acoger becarios de otras especialidades. El CSIC lo está haciendo en Roma y sería deseable que el modelo se extendiera a otros países.

AE. ¿Qué queda por hacer con los descubrimientos arqueológicos ya conocidos, y con los que se encuentran en proceso de descubrir? Y, así mismo, qué fórmula de puesta en valor cree usted sería las más conveniente para, entre otras cosas, llevar a cabo un proyecto continuado de concienciación en nuestra sociedad, sobre la importancia y trascendencia de nuestro ingente Patrimonio Arqueológico?

JML. La conservación del Patrimonio va asociada a la cultura de los pueblos. Lo que queramos poner en valor de nuestra historia debe incorporarse a la formación de los jóvenes a todos los niveles y debe tener también un reflejo en los estudios superiores de donde saldrán los especialistas. Es una cadena larga que en nuestro país tiene aciertos y desaciertos. También contribuye mucho a la valoración que se da de los aspectos materiales del pasado la forma en la que es tratado en los medios de comunicación. Las secciones dedicadas a arqueología o arte en periódicos y medios de otros países son para mí un modelo que deberíamos seguir.

AE. Para terminar, ¿qué no excavaría Usted ahora o, dicho de otra forma, qué dejaría para las futuras generaciones?

JML. En comparación con Italia o Grecia, en España se ha excavado muy poco. El tema no se reduce a qué no excavaríamos para que lo puedan excavar las generaciones que nos sucedan, sino más bien qué no deberíamos destruir para que lo puedan excavar en otro momento. Creo que habría que abordar la excavación de algunos yacimientos cuidadosamente seleccionados para realizar excavaciones y estudios con continuidad. Me explico: Hay ciudades abandonadas como Laelia, Orippo, Hasta Regia y muchas otras de las que no sabemos apenas nada, pero no soy partidario de que se inicien en ellas pequeñas excavaciones que luego quedarán abandonadas. Mi idea de lo que necesitamos saber de nuestro pasado no pasa por el rastreo superficial de manera indiscriminada y generalizada, sino por el inicio de grandes iniciativas que puedan proyectarse en el futuro y que sean el manantial de información que, a lo largo de varias generaciones, pueda permitirnos escribir nuevas páginas de nuestro pasado. R

The study that lead us to the placing in the Academy of a certain number of plaster casts acquired by Velázquez between 1640 and 1653 has shed some light on a matter which can be still discussed on. First of all I think that it has been very important the identification of almost the whole group of sculptures which were emptied for the Alcázar decoration.

I have had the case of a pupil who could not make the doctoral thesis about a matter that I had suggested him because he could not pay the excessive price he was asked for taking photos on the objects of a given museum. Investigation and Art history is something which cannot be stopped because of the economical objections we usually find.

When I talk to some architects about the interventions on sites or monuments I sometimes notice that their training as engineers prevails over their artistic sensibility. I realize that any intervention is likely to be discussed on but I usually miss a certain sensibility to value the monument of history in itself.

If we compare with Italy or Greece, very little has been excavated in Spain. The issue is not only what we would not excavate so that future generations could do it, rather what we should not destroy so that it can be dug in other moment. I think one should deal with the excavations of some selected seats to get continuous studies and excavations. I mean: there are cities abandoned such us Laelia, Orippo, Hasta Regia and many others that we do not know anything about but I am not in favor of starting excavations which then are going to be abandoned.

Heritage conservation is linked to the people. What we want to put in value in our history must be added to the youngsters formation al all levels and must also have a reflection on upper studies from where specialists are going to come up.

080-087_ENT.indd 87 21/3/09 22:43:18